

“Los que temen al Señor tratan de hacer lo que le agrada” (Eclesiástico, 2. 16).....^a ¡Qué grande es la misericordia del Señor, y su perdón para los que a Él se convierten!” (Ecles., 17, 29)

Querido/a amigo/a: Al despedir el mes de Mayo, dedicado, de un modo especialísimo a honrar a la Madre de Dios, recordamos lo que dice S. Alfonso en “ Las Glorias de María “Todos debemos tener puestos los ojos en las manos de María, para recibir los bienes que deseamos. ¡Cuántos soberbios hallan la humildad en la devoción a María! ¡Cuántos iracundos, la mansedumbre! ¡Cuántos ciegos la luz! ¡Cuántos desesperados la confianza! ¡Cuántos descarriados, la salvación! Así lo prometió por su boca a su prima cuando llegó a visitarla: *Desde hoy, todas las generaciones me han de llamar bienaventurada.*

Y si en el mes de Mayo, nos acordamos de un modo especial de la Madre, Junio, también tiene una dedicatoria especial para el Hijo, ya que en él honramos de una manera especial al Hijo, y de ahí que tengamos páginas maravillosas de autores cristianos, dedicadas al Corazón de Jesús. Precisamente estamos viendo un pequeño párrafo de un gran santazo sevillano, ya en los altares, el obispo Manuel Gonzalez, llamado el Obispo de los Sagrarios Abandonados. Dice el “parrafito: *“Corazón de Jesús Sacramentado: que tus brazos abiertos me hagan saber que me esperas. Que tu Corazón abierto no me deje olvidar, que en él siempre quepo con todas mis flaquezas. Y que tu cara siempre buena me la haga poner a todo y a todos, porque Tú lo quieres. Madre Inmaculada; ni más saber que a tu Jesús, ni más querer que su Corazón, ni más hacer que su gusto. Y todo esto por medio de ti y a tu imitación.”*

Ni que decir tiene que todo cuanto es un bien para nosotros y para cuantos nos rodean, hemos de encomendárselo al que dijo, “pedid y se os dará, llamad y se os abrirá, buscad y encontraréis”, pero especialmente hemos de hacerlo por los enfermos: La Hermana M^a de los Ángeles, superiora de ese centro tan impresionante y conmovedor de Sevilla, Regina Mundi, pues hace varios días que ha sufrido una importante operación y sigue en el lecho del dolor; el querido socio Joaquín Vázquez Risueño, que ha perdido un pie al sufrir también una operación; las hermanas Carballar que llevan varios meses enfermas; la esposa del querido socio Antonio Vilella; la hermana del querido socio Enrique Salcedo, enferma de años; Carmen García Reina que no mejora tras su operación; Mari Carmen Borrego que confía mucho en nuestras oraciones; Carmen Clavijo, nuestra simpática sacristana; el querido socio Pepe Marín que tiene complicada la diálisis; el antiguo y querido socio ya delicado Juan Manuel Olías; las simpáticas Ana Cortines y Julia Macías que ha perdido la mitad de la vista; Ramón Díaz Moya, que ha tenido que alquilar otro piso, porque el suyo no tiene ascensor, y él no puede andar; Herminia Falcón que está bastante delicada, etc. etc.

Ya dice el refrán “Que quien es agradecido, es bien nacido.” Y ¡ cuántas gracias hemos de dar al Señor por tantos favores de su Divina Providencia a cada uno de nosotros, y a todos en general! Nuestra Peña desde antes de su fundación, ha recibido una cadena de gracias. Y si la sincera y profunda amistad entre los padres de nuestros alumnos y sus profesores, constituyó la raíz de la Peña, el ejemplo que dábamos en las frecuentes y masivas donaciones de sangre, era un hecho a seguir muchas veces por los taxistas que no solo no nos cobraban, sino que también donaban su sangre. Y si la invitación a los más necesitados a nuestra caseta de feria llamaba tanto la atención, otros nos copiaron felizmente. Y si nuestras primeras visitas de Reyes Magos a los Conventos de Clausura, llenaban de gozo a las angelicales religiosas, ¡Qué cara de felicidad tenían ayer mismo las Siervas de María, con la visita del coro de la Peña al cantar y bailar las sevillanas. Esta visita también la ha repetido el coro a los residentes en San Juan de Dios del Salvador, o a la Residencia Sacerdotal de calle Becas ¡Cuanta alegría está repartiendo este grupo de la Peña a los olvidados del mundo! ¡Todo, un profundo agradecimiento al Señor, pues hasta Él personalmente nos visita los viernes en la Peña! ¿Correspondemos nosotros?

Ya saben que el próximo 31, se le impone la antorcha de oro a la Imagen de la Virgen de la Peña. El 22 de junio a las 11,15 de la mañana el Grupo de Teatro nos pone una función en el Colegio Portaceli. Y el 29 de Junio, a las 11 de la mañana saldremos para Utrera. Quedan muy pocas plazas.

Hasta la próxima .Un cordial saludo de **LA JUNTA DIRECTIVA**

LA PRIMERA CUSTODIA EN LA PRIMERA PROCESIÓN DEL CUERPO DE CRISTO.

María, “Arca de la Nueva Alianza”, María la nueva “Tienda del Encuentro” donde acampó Dios en medio de los hombres, María, Sagrario “ambulante” del Dios con nosotros, María primera **Custodia portadora del cuerpo de Cristo que llevo al “Dios Hombre”** por los caminos de Galilea hasta las montañas de Judea.

María en la primera procesión del cuerpo de Cristo (“Corpus Christi”).

La Historia de la Salvación es una historia de amor de Dios al hombre.

En la Biblia aparece un Dios **enamorado** del hombre, de su pueblo y en él de toda la humanidad.

Dios no lo oculta sino que se lo comunica con frecuencia a través de unos hombres, los profetas, a quienes fue llamando para cumplir su misión.

Él se lo comunica para que ellos se lo comuniquen a su pueblo y le recuerden que su Dios **les ama apasionadamente** a pesar de sus muchas infidelidades y está dispuesto a hacer una **nueva y definitiva** Alianza con ellos.

Estos hombres fueron los profetas y sobre todo Jeremías y Oseas que también anunciaron un Matrimonio **nuevo y definitivo** de Dios con su pueblo, con la humanidad.

Pero cuando llego la plenitud de los tiempos, Dios llevado de su **Amor apasionado** por el hombre quiso cumplir todas sus promesas enviando a su propio Hijo para nuestra salvación y tuvo un encuentro con todos y cada uno de los hombres y tener al mismo Hijo de Dios en persona enviado por el Padre, quiso tener un encuentro con todos los hombres.

No ha habido ningún encuentro como este encuentro. El encuentro **más** maravilloso, **más** original, **más** único, **más** incompresible y **más** amoroso.

¿Y **dónde** tuvo lugar este encuentro? **En el vientre de María.**

¿**Cuándo**? En el momento en que María libremente dijo a Dios: “*Hágase en Mí según tu palabra*”. En ese mismo instante el Hijo de Dios, sin dejar de ser Dios, se hizo Hombre y acampó entre nosotros y de alguna manera como dice el Concilio Vaticano II: “**Se unió a todos y a cada uno de los hombres**”.

¿Y **cómo** se realizó este Encuentro y esa unión maravillosa? **Por obra del Espíritu Santo.** Y en ese mismo momento María se convierte en “Arca de la Nueva Alianza” y en nueva “Tienda del Encuentro”. Y decimos **nueva** recordando aquella Tienda del Encuentro y en donde Dios tenía con Moisés y con su pueblo Encuentro cuando acampaban en el desierto (Exodo 25-22).

Por obra del Espíritu Santo María se convirtió en Madre del Dios-Niño que vivió dentro de Ella como hijo durante nueve meses.

Así Ella, María, fue “Sagrario del Dios con nosotros” y poco tiempo después María se puso en camino para ayudar a su prima Isabel que iba a dar a luz a su hijo recorriendo los caminos de Galilea hasta llegar a las montañas de Judea en donde vivía Isabel convirtiéndose así María es **la primera y maravillosa Custodia portadora del Cuerpo de Cristo. (“Corpus Christi”)**

María participa como nadie en aquella primera procesión del Cuerpo de Cristo.

Aquella primera procesión fue la **más larga** desde Nazaret a un pueblo de Judea y también fue la procesión **más silenciosa** pues en ella no hubo anuncios, ni toques de campanas, ni bandas de música.

Pero cuando María portadora de Dios entró en la casa de Isabel; ésta, inspirada por el Espíritu Santo se dio cuenta de **Quien** había entrado en su casa porque el niño había saltado de alegría en su vientre y exclamó: “*Bendita Tú entre todas las mujeres porque has creído.*”

María no lo negó sino que exclamó llena de gozo alabando a Dios con el Magnificat: “**El Señor ha hecho en mí maravillas, gloria al Señor**”.

María Madre de Dios y Madre de todos los hombres, María “Arca de la Nueva Alianza”, María la nueva “Tienda del Encuentro” en donde acampó Dios en medio de los hombres, María Sagrario ambulante “del Dios con nosotros”, **María primera Custodia portadora del Cuerpo de Cristo que llevó al Dios-Hombre por los caminos de Galilea** hasta las montañas de Judea, María en la primera procesión del Cuerpo de Cristo “Corpus Christi”.

Y todo esto por **Obra del Espíritu Santo.**

Madre de Dios y Madre nuestra cuida de nosotros tus hijos, los hermanos de tu Hijo Jesús.

(Reflexión de Don Publio Escudero)